

MONOGRÁFICO  
LAS RELIGIONES COMO ENCRUCIJADA



# EREBEA

Revista de Humanidades

y Ciencias Sociales

NÚM. 5 (2015)

ISSN: 0214-0691

## PREÁMBULO

La redacción de la revista Erebea ha propuesto para este número un monográfico que responde al título de Las religiones como encrucijada. Diferentes especialistas han intervenido aportando sus puntos de vista a partir del estudio de aspectos correspondientes a su especialidad. De todo ello podemos deducir que las grandes religiones constituyen en sí mismas núcleos de conocimiento y experiencia formados por el encuentro (la encrucijada) de elementos de diferente procedencia. Creo que es legítimo hablar en este sentido de una coine en la medida en que el pensamiento religioso surge siempre en el contexto de un sinecismo o cohabitación y produce a su vez otros contextos de cohabitaciones. Otras formas de coine, en definitiva. Por eso el islam desempeña aquí un protagonismo especial.

Todo esto tiene importantes consecuencias. Creo que una de las principales es la imposibilidad de mantener un fundamentalismo basado en la idea de una religión incontaminada o exenta de cualquier influencia o contacto con otros complejos religiosos. Por definición, toda religión es un cruce de caminos y produce otros cruces de caminos. Por eso otro fundamentalismo es igualmente rechazable: el consistente en mantener la idea de que las religiones y sus categorías son incommunicables entre sí, que lo que sirve para una no sirve para las demás, que las experiencias que conforman las ideologías religiosas son compartimentos estancos sin posibilidad de diálogo alguno por no existir ningún elemento común. Ya Walter Benjamin habló de una *die reine Sprache*, una tercera lengua que hace posible la traducción (la comunicación, pues) al mostrar el parentesco suprahistórico de las lenguas. Apliquemos esto mismo al caso de las religiones. Y es que además, la historia lo que nos presenta es el intercambio constante y permanente de las ideas religiosas, ya estén constituidas como instituciones o no. Ahí radica precisamente su feracidad cualitativa y espiritual.

Recientemente se ha celebrado en Arenas de San Pedro un encuentro en el que se ha debatido la controvertida figura de René Guénon. No está mal traer a colación a este autor por lo que tiene su pensamiento de debelación de esos fundamentalismos a los que aludíamos: la postulación de una Tradición prístina acaba con los exclusivismos y con la artificial incommunicabilidad entre religiones propuesta desde enfermizos escepticismos. Frente a ello, queda revalorado una vez más el concepto de encrucijada de religiones como momento especial y privilegiado de apertura a un nuevo horizonte de posibilidades.

J. A. Antón Pacheco

